

Notas

revista de información y análisis
núm. 18, abril-junio, 2002

- **Viejos paradigmas y nuevos escenarios de una tradición migrante**
- **El agua en la Zona Metropolitana de Monterrey**
- **Enfoque territorial para investigación del medio rural**



www.inegi.gob.mx

DR © 2002, Instituto Nacional de Estadística,
Geografía e Informática
Edificio sede
Av. Héroe de Nacozari sur núm. 2301
Fracc. Jardines del Parque, 20270
Aguascalientes, Ags.

www.inegi.gob.mx
atencion.usuarios@inegi.gob.mx

Notas
Revista de información y análisis

Impreso en México
ISBN XXX-XX-XXXX-X

Consejo consultivo: Alán Peugnet Núñez,
Alfonso Zarco Muñoz, Antonio Guerrero
Hernández, Antonio Hernández Navarro, Eduardo
Torres Ornelas, Guillermo Ornelas Romero,
Humberto González Rodríguez, José Antonio López
Elías, Luis Ignacio Ortiz Villaseñor, Roberto López
Pérez, Rodrigo Negrete Prieto.

Editores: Javier Lara Arzate y
Jesús Morones Chávez.

Mesa de Redacción: Pablo Covarrubias Ordiales,
Verónica Ballesteros Sánchez, Karla Fabiola
González Morales, Laura Elena López Ortiz,
Olimpia Chavira de la Torre y Rebeca Luévano
Serafín.

Portada: Departamento de Comunicación Gráfica.

Edición y diseño: Departamento de Comunicación
Gráfica.

Toda correspondencia deberá dirigirse a:

Com. Luz Estela Quezada Viay
Notas
Revista de información y análisis
Instituto Nacional de Estadística,
Geografía e Informática
Edificio sede, Puerta 11, Acceso
Av. Héroe de Nacozari sur núm. 2301,
20270, Aguascalientes, Ags.
Teléfono: 01 (449) 910 5300, ext. 5173,
fax: 01 (449) 918 2790
revista.notas@inegi.gob.mx

Notas, revista trimestral de información y análisis
del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e
Informática. El contenido de los artículos es
responsabilidad del autor y no refleja necesariamente
el criterio de la revista.

Se permite la reproducción total o parcial del
material incluido en la revista, sujeto a citar fuente.

Gilberto Calvillo Vives
Presidente del Instituto

Francisco Javier Gutiérrez Guzmán
Director General de Estadística

Mario Alberto Reyes Ibarra
Director General de Geografía

Cornelio Robledo Sosa
Director General de Política Informática

Agustín Millán Gómez
Director General de Difusión

Lino Arturo Vera Pérez
Coordinador Administrativo

Viejos paradigmas y nuevos escenarios de una tradición migrante. Guanajuato visto por el Mexican Migration Project (MMP)*

Patricia Arias**

La migración mexicana hacia los Estados Unidos de América (EE.UU.) ha sido estudiada desde muy diversas perspectivas: sus inicios, su evolución, lugares de salida y destino, así como la conformación de redes migratorias. En particular, este trabajo se enfoca al análisis de las investigaciones realizadas sobre la migración guanajuatense y sobre los resultados obtenidos en las dos últimas décadas a través de una etnoencuesta aplicada en 11 localidades del estado.



Una mirada a la literatura

Hace 15 años se podía afirmar que la migración de guanajuatenses a EE.UU. era un fenómeno tan difundido en el territorio como escasamente documentado en la literatura. En un artículo pionero, *Guanajuato: cantera de migrantes*, Jorge Durand¹ recuperó y sintetizó los hallazgos de los textos –escasos

pero excelentes– que daban cuenta del desplazamiento de guanajuatenses hacia el país del norte. La revisión incluyó autores, periodos, objetos de estudio y propósitos muy disímboles. De cualquier modo, los trabajos de Mercedes Carrera, Rodolfo Corona, Juan Diez-Canedo, Manuel Gamio, Patricia Morales y Kenneth Roberts le permitieron a Jorge Durand descubrir y esbozar

algunos de los rasgos de la emigración hacia Estados Unidos de América.

Era, sin duda, una migración vigorosa. En casi cualquier recuento, Guanajuato alcanzaba las tasas más elevadas, por encima de Jalisco y Michoacán de Ocampo, sus siempre cercanos competidores. Se trataba, también, de una migración constante durante todo el siglo XX. Los

* Ponencia presentada en la Tercera Conferencia Binacional sobre Migración México-Estados Unidos, organizada por Jorge Durand, Douglas S. Massey, J. Edward Taylor y Antonio Yúñez Nauda. Puerto Vallarta, Jal., 15 y 16 de marzo de 2002.

** Profesora-investigadora de la Universidad de Guadalajara. Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades (CUCSH). Departamento de Estudios Internacionales. Correo electrónico: parias@megared.net.mx.

¹ Durand, Jorge. “Guanajuato: cantera de migrantes”, en: *Encuentro*. Vol. IV, núm. 4. Guadalajara, México, El Colegio de Jalisco, 1987, pp. 49-62.

guanajuatenses aparecían, de manera destacada, en los testimonios de la emigración rural en la década de los años 20, entre los repatriados forzosos y voluntarios de fines de esa misma década. La migración de ese tiempo, decía Gamio, “...radicaba en las condiciones del campo y en la estructura agraria latifundista que obligaba a la clase campesina a emigrar...”²

Al parecer, la situación no cambió mucho con el reparto agrario. En la década de los años 40, los guanajuatenses se convirtieron en braceros³; más tarde, desde 1964, pasaron a engrosar la filas de los indocumentados (hasta 1986). En todas las fases migratorias, los guanajuatenses aparecieron como

generosos aportadores de remesas que deben haber llegado, en buena parte al menos, al mundo rural del que ellos habían salido y al cual querían regresar. Desde Gamio se decía que se trataba de una migración temporal, de larga distancia, pero también de retorno a México.⁴

En los últimos años, el tema migratorio ha cobrado vigencia en Guanajuato. María del Carmen Cebada⁵ ha estudiado, con técnicas cualitativas (observación y entrevistas), este fenómeno en dos comunidades (San Cristóbal y Otates) del municipio de Huanímaro, en el sureste del estado; Laurent Faret⁶ elaboró su tesis doctoral con un estudio de la

migración (datos estadísticos de una encuesta y entrevistas aplicadas en los lugares de origen y destino) en el extenso municipio de Ocampo, al norte de la entidad. La investigación en ambos polos del horizonte migratorio se ha potenciado como opción metodológica.

Francisco Argüello⁷ estudió la migración en dos pequeñas localidades del municipio de Irapuato (San Cristóbal y Cuchicuato) a Canadá, como parte del programa de trabajadores agrícolas temporales de ese país; Laura González⁸, que investigó el tema en ranchos de varios municipios del sur del estado (Moroleón, Uriangato, Yuriria), ha comenzado a trabajar —con base en una estación de campo— con los migrantes guanajuatenses avecindados en el área de Dallas-Fort-Worth, en Texas.⁹ Por su parte, Víctor García¹⁰ ha estudiado una de las nuevas actividades y lugares de trabajo de los migrantes guanajuatenses: el corte de champiñón en el sureste de Pennsylvania. Para este autor, la migración de esos campesinos a EE.UU. se ha convertido en “...un modo de vida en el campo mexicano...”¹¹



² *Ibid.*, p. 50.

³ Acerca de los contratos braceros, Guillermo Martínez, un estudioso de la época, afirmó que “...a solicitud de los gobernadores, se prohibió la contratación de elementos procedentes de los estados de Michoacán, Jalisco y Guanajuato. Disposición que se burló frecuentemente mediante la compraventa de certificados de vecindad adquiridos en otros lugares por los interesados...” Martínez, Guillermo. “Los braceros. Experiencias que deben aprovecharse”, en: *Revista Mexicana de Sociología*. Vol. X, núm.2, mayo-agosto. Distrito Federal, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales, 1948, p. 183. Aquí mismo se señala que, de acuerdo con los datos obtenidos acerca de 100 mil trabajadores braceros, 17.1% dio como lugar de residencia el estado de Guanajuato; en este caso, una proporción menor a la de Michoacán de Ocampo (26.7%), pero superior a la de Jalisco (5.3%).

⁴ Durand, Jorge. “Guanajuato: cantera de migrantes”..., *op. cit.*, p. 50.

⁵ Cebada Contreras, Ma. del Carmen. “La migración hacia Estados Unidos y dos comunidades de origen en el estado de Guanajuato”, en: *Regiones*. Vol. 1, núm. 1, abril-julio. Guanajuato, México, Universidad de Guanajuato, 1993, pp. 73-87.

⁶ Faret, Laurent. *Les territoires de la mobilité. Champ migratoire et espaces transnationaux entre le Mexique et les Etats Unis*. 2 volúmenes. Toulouse, France, Université de Toulouse-Le Mirail, 1998.

⁷ Argüello Z., Francisco J. “Experiencias migratorias de campesinos de Guanajuato en Canadá”, en: *Regiones*, *op. cit.*

⁸ González Martínez, Laura. *La red de migrantes guanajuatenses*. Guanajuato, México, Universidad de Guanajuato, Cuadernos del Centro de Investigación en Ciencias Sociales de la Universidad de Guanajuato (CICSUG), 1996.

⁹ González Martínez, Laura. “The migration network: a case study of guanajuatenses in Dallas, Texas”. Documento interno. Dallas, Texas, s.e., s.f.

¹⁰ García, Víctor. “Guanajuatense and other mexican immigrants in the United States: new communities in non-metropolitan and agricultural regions”, en: *Regiones*. Núm. 10, julio-diciembre. Guanajuato, Universidad de Guanajuato, Centro de Investigación en Ciencias Sociales, 1998, pp. 125-141.

¹¹ *Ibid.*, p. 126.



La revisión dista, seguramente, de ser exhaustiva, pero se puede decir que los estudios, además de escasos, están en su mayor parte anclados en las regiones del Bajío y el sur, salvo el de Ocampo, estudiado por Faret. Se puede mencionar, también, que se ha seguido privilegiando la investigación de la migración en pequeñas localidades rurales donde los vínculos con la tierra son fuertes, resultando casi irremediable asociar la migración con los problemas de la agricultura y las tensiones agrarias.

Aunque presumiblemente se ha tratado de una emigración casi rural, la bibliografía ofrece una imagen ambivalente respecto al destino agrícola de los recursos y las actividades a las que se dedicaban los migrantes guanajuatenses a la hora del retorno. Desde fines de

la década de los años 20 se observó que los migrantes volvían a sus tierras, pero no a los quehaceres agrícolas.¹² En Pénjamo, por ejemplo, los repatriados, varios de los cuales regresaron con automóviles, se convirtieron en taxistas y choferes de líneas de autobuses.¹³ Años más tarde (1973-1974), se constató que la migración a EE.UU. incluía a familias con parcelas de temporal y de riego, sobre todo, de pequeño riego, en la región del Bajío.¹⁴

A partir del Censo General de Población y Vivienda de 1980, Rodolfo Corona¹⁵ afirmó que los municipios que arrojaban más migrantes al país del norte se ubicaban en la región del Bajío, es decir, donde se encuentran las mejores tierras agrícolas de la entidad.

Finalmente, la investigación –preliminar en ese momento– de Jorge Durand en la microrregión de San Francisco del Rincón generaba resultados similares. A pesar de ubicarse en tierras abajeñas de excelente calidad, los migrantes eludían la inversión agrícola para orientar sus *migradólares* a quehaceres distintos, como la actividad pecuaria y, sobre todo, hacia la pequeña industria en diferentes ramas de actividad.¹⁶

Poco después, el estudio pormenorizado de la migración en San Francisco del Rincón ratificó los resultados preliminares para mostrar, sin duda alguna, que los francorrinconenses tenían razones más fuertes que la tierra y más variadas que la agricultura que los impulsaban a salir de sus terruños.¹⁷

Esos fragmentos del mosaico que se puede armar a partir de lo que se sabía acerca de la migración guanajuatense en la década de los años 80 ponía en cuestión, ya desde entonces, la idea –vigente todavía– de que la migración tiende a generarse y perpetuarse en fuerte asociación con espacios rurales de escaso desarrollo agrícola, de dualismo entre las formas de explotación agrícola y falta de oportunidades de empleo en el campo. Y eso que la información se refería sobre todo a la región del Bajío, o sea, donde las condiciones y calidad de la tierra han garantizado, desde tiempos

¹² Esto se documentó, años más tarde, para el caso de los braceros en general. La agricultura registró un fuerte decremento (de 15 a 2.5%) entre las ocupaciones que declararon los braceros antes y después de su experiencia migratoria. Las categorías que más se incrementaron fueron la de los sin trabajo (de 8.2 a 24.3%) y la de comerciante (de 4.8 a 7.2%). Martínez, Guillermo. *Op. cit.*, p. 194.

¹³ Durand, Jorge. "Guanajuato: cantera de...", *op. cit.*, p. 52.

¹⁴ Roberts, Kenneth. "Agrarian structure and labor mobility in rural Mexico", en: *Population and development review*. June, 1982.

¹⁵ Durand, Jorge. "Guanajuato: cantera de...", *op. cit.*

¹⁶ *Ibid.*

¹⁷ Durand, Jorge. *Más allá de la línea. Patrones migratorios entre México y Estados Unidos*. Distrito Federal, México, CONACULTA, 1994.



remotos, una agricultura próspera y diversificada, donde el reparto agrario hizo posible el surgimiento de muchos ejidos con buenas tierras.

Los ausentes, libro que dio cuenta de los primeros resultados del MMP, propuso una explicación alternativa a la de la precariedad rural como motor de la migración.¹⁸ En la región y los microespacios históricos de la emigración mexicana a Estados Unidos de América la perpetuación del proceso tenía que ver, sobre todo, con lo que los autores llamaron *la causalidad acumulativa*: en cualquier localidad, los contactos familiares y sociales con migrantes aumentan las probabilidades de que sus parientes y paisanos también emigren. Esta explicación parecía adecuarse al Bajío guanajuatense, región que forma parte del espacio y ha sido la cantera histórica de la emigración mexicana al país del norte.

Hoy en día, Guanajuato es mucho más que un territorio agrícola, es un destino anclado en

lo agrario. Guanajuato aparece como un espacio caracterizado por la heterogeneidad de sus paisajes, recursos y actividades; por un acelerado y peculiar proceso de urbanización y de modalidades de desarrollo que ha dado lugar al surgimiento de un collar de ciudades medias y pequeñas que han encontrado en la diversidad de sus especializaciones económicas sus viabilidades interdependientes; y por dinámicas empresariales, de trabajo y desplazamientos de la población que rompen la vieja dicotomía entre el campo –como sinónimo de inmovilismo y quehacer agrícola– y la ciudad, identificada con el cambio y las actividades de transformación. Esto hace que surjan algunas interrogantes respecto a la migración internacional: ¿se suscita de igual manera en todos los niveles, en todos los espacios (rurales y urbano), de un estado caracterizado por la heterogeneidad de paisajes, recursos y dinámicas

de cambio? ¿Cómo se inserta, mantiene y transforma la migración internacional en un estado en proceso de urbanización y cambios socioespaciales y económicos acelerados?

Guanajuato y el MMP

Según diferentes fuentes, entre 1980 y 1994 Guanajuato estuvo entre los tres estados mexicanos con más migrantes a Estados Unidos de América¹⁹ (cuadro 1). Alrededor de esos mismos años, en el lustro 1987-1992, el MMP aplicó una misma etnoencuesta representativa de comunidad en nueve localidades de la entidad. Cinco años más tarde, en 1998, se levantaron otras dos encuestas con la misma metodología (cuadro 2). Como las primeras fueron realizadas entre 1987 y 1992, no reflejan el impacto crucial y perturbador que desató la aplicación de la Immigration Reform and Control Act (IRCA) –ley de amnistía promulgada en EE.UU.

Cuadro 1
Migración guanajuatense a EE.UU. según diferentes fuentes, 1980-1994

	Rodolfo Corona 1980	ETIDEU 1986	IRCA^{1/} 1987	IRCA^{2/} 1987	ENADID 1992	EMIF^{1/} 1994	EMIF^{2/} 1994
Jalisco	21.61	10.00	20.00	18.20	11.70	7.70	8.50
Michoacán	14.86	11.10	14.30	11.50	14.50	12.10	11.10
Guanajuato	14.82	7.70	7.40	6.50	8.60	13.10	15.20

Fuentes: Durand, Jorge. “¿Nuevas regiones...”, *op. cit.*, p. 105. // Corona, Rodolfo. *Estimación del número de indocumentados a niveles estatales y municipal*. México, CEINZF, UNAM, 1987.

ETIDEU: Encuesta de Trabajadores Indocumentados Deportados de EE.UU.

ENADID: Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica.

EMIF: Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte.

^{1/} Procedentes del sur.

^{2/} Procedentes del norte.

¹⁸ Massey, Douglas S., et al. *Los ausentes. El proceso social de la migración internacional en el occidente de México*. Distrito Federal, México, CONACULTA-Alianza Editorial, 1991. Es la versión en español de *Return to Aztlan*. Berkeley, EE.UU., University of California Press, 1987.

¹⁹ Durand, Jorge. “¿Nuevas regiones migratorias?”, en: René M. Zenteno (coord.) *Población, desarrollo y globalización. V Reunión de investigación sociodemográfica en México*. Vol. 2. Distrito Federal, México, SOMEDE-El Colegio de la Frontera Norte, 1998, pp. 101-115.

en 1986–, que legalizó la estancia de 2.3 millones de trabajadores mexicanos indocumentados, de los cuales 63.3% correspondió a la región occidental del país donde se ubicó a Guanajuato, cuna histórica de ese movimiento migratorio.²⁰

De acuerdo con los datos de IRCA 7.4 ó 6.5%²¹ de los que se acogieron a la legalización fueron gente de Guanajuato²², es decir, alrededor de 170 mil personas. De hecho, la red migratoria de los guanajuatenses –que incluye parientes consanguíneos muy cercanos a los jefes de familia entrevistados– es una de las más amplias y densas que registra el MMP (gráfica 1).

Las 11 comunidades consideradas en la investigación se ubican en cinco de las seis regiones en que se divide actualmente el estado de Guanajuato: una en el norte, otra en el noreste, dos en el sur, dos en el

Cuadro 2

Guanajuato-MMP, 1987-1998

	Clasificación	Región	Fecha de levantamiento de la encuesta
Comunidad 1	Área metropolitana ^{a/}	Centro-oeste	1987
Comunidad 2	Área metropolitana ^{a/}	Centro-oeste	1991
Comunidad 3	Ciudad media ^{b/}	Centro-oeste	1987
Comunidad 4	Ciudad media ^{b/}	Centro-oeste	1988
Comunidad 5	Ciudad media ^{b/}	Sur	1992
Comunidad 6	Ciudad media ^{b/}	Sur	1992
Comunidad 7	Ciudad media ^{b/}	Norte	1990
Comunidad 8	Rancho ^{c/}	Centro-oeste	1991
Comunidad 9	Rancho ^{c/}	Noreste	1988
Comunidad 10	Rancho ^{c/}	Sureste	1998
Comunidad 11	Rancho ^{c/}	Sureste	1998

Fuente: Mexican Migration Project (MMP) y elaboración propia.

^{a/} Más de 50 mil habitantes.

^{b/} Entre 15 mil y 50 mil habitantes.

^{c/} Menos de 3 mil habitantes.

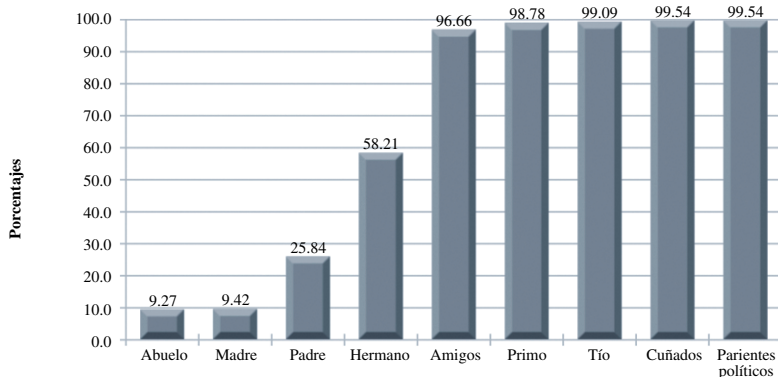
sureste y cinco en el centro-oeste (cuadro 2). Esta última es la que corresponde a la región del Bajío. Dos de las comunidades estudiadas por el MMP fueron consideradas como áreas metropolitanas donde vivían más de 50 mil habitantes;

otras cinco eran cabeceras municipales que fueron definidas como ciudades medias y cuya población fluctuaba entre 15 y 50 mil habitantes. Las cuatro localidades clasificadas como ranchos tenían menos de 3 mil habitantes (cuadro 2). La selección de comunidades excluyó la categoría pueblo, o sea, aquellas poblaciones en las que vivían entre 3 y 15 mil habitantes.

Ciertamente, se trata de un sesgo en la información, pero hay que decir que en Guanajuato, a diferencia de otras entidades, abundan las ciudades medias: de acuerdo con la clasificación acuñada por el MMP, en el 2000 la mayor parte de las cabeceras municipales (17 de 46) eran ciudades medias; 12, pueblos y cinco caían en la categoría de ranchos.²³

Gráfica 1

Redes migratorias de los jefes de familia entrevistados en el MMP (11 comunidades)



Fuente: MMP.

²⁰ Durand, Jorge. “Guanajuato: cantera de..., *op. cit.*”

²¹ La proporción varía porque una se basa en el dato de lugar de origen; la otra, en el lugar de residencia. Durand, Jorge. “¿Nuevas generaciones..., *op. cit.* p., 105.

²² Durand, Jorge. “Guanajuato: cantera de..., *op. cit.*”

²³ En el 2001 se aplicó una nueva encuesta en una de las áreas metropolitanas ya estudiadas (comunidad 1) y, por primera vez, a un pueblo en la región sureste. Los resultados podrán consultarse, como todos los aquí usados, en la página del MMP en internet: www.pop.upenn.edu/mexmig.

La migración guanajuatense vista por el MMP

Para la década de los años 80 se consideraba que los municipios de fuerte expulsión se ubicaban, en general –sin discriminar entre migración interna e internacional–, en las regiones norte y sureste del estado.²⁴ Los datos del MMP, que registran el año de salida del primer migrante a EE.UU. de cada comunidad, sugieren, por una parte, la existencia de una migración internacional añosa en las 11 comunidades de las cinco regiones estudiadas (cuadro 3). Sin embargo, hay algo que llama la atención, en las comunidades 9, 10 y 11, que corresponden a ranchos, la migración comenzó más tarde, en la década de los años 40, esto es, cuando se echaron a andar los convenios braceros. Se trata, además, de ranchos que forman parte de las regiones (noreste, sureste) distintas a las de la migración más antigua (cuadro 3).

	Año	Región
Comunidad 1	1920	Centro-oeste
Comunidad 2	1909	Centro-oeste
Comunidad 3	1920	Centro-oeste
Comunidad 4	1929	Centro-oeste
Comunidad 5	1915	Sur
Comunidad 6	1920	Sur
Comunidad 7	1920	Norte
Comunidad 8	1924	Centro-oeste
Comunidad 9	1940	Noreste
Comunidad 10	1942	Sureste
Comunidad 11	1942	Sureste

Fuente: MMP.

En este sentido, puede decirse que el programa bracero tuvo dos efectos adicionales en Guanajuato: en primer lugar, incorporó a los pobladores de ranchos, como nunca antes, a la migración internacional y, en segundo lugar, amplió el espacio migratorio tradicional, anteriormente centrado en el Bajío, que era donde se concentraban las vías de comunicación hacia la frontera norte.

Por otra parte, se constata, salvo en las dos áreas metropolitanas, el predominio de la migración internacional, que llega a ser dos o tres veces mayor que la migración interna (cuadro 4). De esta manera, puede decirse que en Guanajuato hay comunidades que parecen haberse *especializado* en la migración internacional. Serían los casos, sobre todo, de los

	Pob. muestra	Migrante interno	%	Migrante internacional	%
Comunidad 1	1 574	86	5.46	71	4.51
Comunidad 2	1 331	258	19.38	157	11.80
Comunidad 3	1 799	57	3.17	327	18.18
Comunidad 4	1 580	148	9.37	224	14.18
Comunidad 5	1 664	180	10.82	383	23.02
Comunidad 6	1 406	251	17.85	331	23.54
Comunidad 7	1 482	272	18.35	333	22.47
Comunidad 8	883	43	4.87	152	17.21
Comunidad 9	1 075	223	20.74	94	8.74
Comunidad 10	600	37	6.17	186	31.00
Comunidad 11	733	45	6.14	222	30.29
Total	14 127	1 600	11.86	2 480	19.38

Fuente: MMP.

²⁴ Consejo Nacional de Población (CONAPO). *Guanajuato demográfico. Breviario 1985*. Distrito Federal, México, CONAPO, 1987.

ranchos, o sea, de las comunidades 8, 10 y 11 del MMP (cuadro 4).

La migración guanajuatense, iniciada en 1910 (1.4%), se incrementó notablemente durante el periodo bracero (11.7% del total), se disparó en la fase indocumentada (59.7%) y ha persistido, vigorosa, desde 1986 en adelante (27.2%) (cuadro 5). Quizá porque el objetivo era reclutar gente del campo, durante el periodo bracero se advierte un bajo índice migratorio de las áreas metropolitanas (comunidades 1 y 2), a pesar de que una de ellas (comunidad 2) fue un centro importante para el reclutamiento y el traslado de braceros hacia la frontera y los campos agrícolas de California, más tarde también de Texas y otros estados.²⁵

En los casi 22 años que duró la fase indocumentada, se advierte un fuerte incremento de la migración a EE.UU. en todas las comunidades estudiadas, en especial, en el rango

Cuadro 5
Migración de Guanajuato a EE.UU. por periodos

Periodos	Frecuencia	%
Antes de 1942	35	1.41
1943-1964	290	11.69
1965-1986	1 480	59.68
1986 en adelante	675	27.22
Total	2 480	100.00

Fuente: MMP.

de las ciudades medias. Al mismo tiempo, en las áreas metropolitanas se mantuvo estable (cuadro 6). Se puede hablar así de la generalización de un proceso al que ninguna transición interna, ya fuese de estancamiento o desarrollo, en el campo o las ciudades, pudo frenar.

El periodo que comenzó en 1986 marcó el inicio de la puesta en vigor de la IRCA. Como se mencionó anteriormente, nueve de las comunidades fueron encuestadas

entre 1987 y 1992, por lo tanto, el lapso transcurrido entre la IRCA y la aplicación de algunas de las etnoencuestas es tan reducido (entre uno y cinco años) que los datos carecen de representatividad e impiden sacar conclusiones definitivas. Sin embargo, la información recabada hasta 1992 y las dos encuestas posteriores (1998) confirman que en Guanajuato la migración internacional, desatada en el periodo indocumentado, se ha mantenido como una estrategia de desplazamiento más importante que la migración interna. De esta manera, se puede decir que la IRCA legalizó la migración de muchos guanajuatenses, pero no logró su objetivo: detener el flujo de gente de ese estado tradicionalmente migrante. Más bien, ocurrió lo contrario.

Con base en la información de comunidades encuestadas a partir de 1991, es decir, cinco años después de iniciada la fase IRCA, la

Cuadro 6
Migración internacional por comunidad y por periodo migratorio

	Antes de 1942		Periodo bracero 1943-1964		Fase indocumentada 1965-1986		A partir de la IRCA 1986 en adelante		Total	%
		%		%		%		%		
Comunidad 1	4	5.63	10	14.08	51	71.83	6	8.45	71	100.00
Comunidad 2	2	1.27	16	10.19	74	47.13	65	41.40	157	100.00
Comunidad 3	8	2.45	41	12.54	237	72.48	41	12.54	327	100.00
Comunidad 4	3	1.34	34	15.18	156	69.64	31	13.84	224	100.00
Comunidad 5	5	1.31	44	11.49	202	52.74	132	34.46	383	100.00
Comunidad 6	4	1.21	40	12.08	175	52.87	112	33.84	331	100.00
Comunidad 7	2	0.60	45	13.51	241	72.37	45	13.51	333	100.00
Comunidad 8	4	2.63	20	13.16	73	48.03	55	36.18	152	100.00
Comunidad 9	1	1.06	4	4.26	73	77.66	16	17.02	94	100.00
Comunidad 10	1	0.54	23	12.37	93	50.00	69	37.10	186	100.00
Comunidad 11	1	0.45	13	5.86	105	47.30	104	46.85	222	100.00
Total	35	1.41	290	11.69	1 480	59.68	675	27.22	2 480	100.00

Fuente: MMP.

²⁵ Durand, Jorge. *Política, modelos y patrón migratorios. El trabajo y los trabajadores mexicanos en Estados Unidos*. San Luis Potosí, México, El Colegio de San Luis, 1998.

migración guanajuatense presentó persistencias y novedades. Por una parte, se advierte el incremento de la migración en una de las dos áreas metropolitanas (comunidad 2). La proporción de gente que salió hacia Estados Unidos de América en apenas cinco años (41.4%) fue poco menos a la de los anteriores 22 años: 47.1% (cuadro 6). La comunidad 2 es una ciudad que en los últimos años ha seguido creciendo (1.9% entre 1990 y el 2000) y su economía es una de las más diversificadas, modernizadas y prósperas de Guanajuato. Esta comunidad se encuentra en el corazón del Bajío, cuenta con excelentes tierras y concentra la mayor cantidad de modernas empresas agrícolas y agroindustriales del entorno regional. Al mismo tiempo, es el epicentro de una próspera y reconocida industria de la confección, y opera como centro

comercial y de servicios para un área importante del Bajío agrícola.²⁶ De hecho, el empleo se ubica en esos tres sectores: la manufactura, el comercio y la agricultura (cuadro 8).

No obstante, la gente se sigue yendo a trabajar a EE.UU., lo que indica, al parecer, la existencia de dos flujos simultáneos: por una parte, la llegada de inmigrantes, sobre todo para tareas de tipo técnico y profesional, ligados a la intensa modernización de las actividades locales y, por otra, la salida de mano de obra, en su mayor parte masculina, de los barrios populares de la ciudad (cuadros 9 y 10). El ejemplo de la comunidad 2 muestra que la diversificación económica, principalmente agrícola, por más dinámica que sea, si va acompañada de procesos de modernización, resulta insuficiente para absorber la demanda local de

empleo y sigue impulsando los flujos migratorios, en vez de detenerlos.

Otras poblaciones que mantienen altos índices migratorios (alrededor de 23% en relación con la muestra) después de 1986 son las comunidades 5, 6 y 7. Se trata de ciudades medias que se ubican en las regiones sur y norte del estado (cuadro 7). Las ciudades del sur son espacios eminentemente agrícolas, sometidos, como la comunidad 2, a intensos procesos de cambio agrario y modernización agroindustrial. En estas regiones, el crecimiento demográfico está estancado y el empleo agrícola sigue siendo el que ocupa a la mayor parte de la población: 30.1 y 25.5%, en ese orden (cuadros 7 y 8). Esto ratifica la hipótesis de que los procesos de modernización, en este caso, fundamentalmente agrícola,

Cuadro 7

Tasas de crecimiento (1990-2000) y datos de la muestra del MMP

		Población total		r (1990-2000)	Población muestra	Población migrante ^{a/}	% relación muestra ^{b/}	% relación migrante ^{c/}	Categoría
		1990	2000						
Comunidad 1	1	758 279	1 020 818	3.04	1 574	71	4.51	2.86	Área metropolitana
Comunidad 2	2	265 042	319 148	1.89	1 331	157	11.80	6.33	Área metropolitana
Comunidad 3	3	52 291	65 183	2.25	1 799	327	18.18	13.19	Área urbana
Comunidad 4	4	16 535	18 385	1.07	1 580	224	14.18	9.03	Área urbana
Comunidad 5	5	23 725	22 145	-0.69	1 664	383	23.02	15.44	Área urbana
Comunidad 6	6	33 520	34 066	0.16	1 406	331	23.54	13.35	Área urbana
Comunidad 7	7	20 624	24 935	1.93	1 482	333	22.47	13.43	Área urbana
Comunidad 8	8	1 080	1 219	1.23	883	152	17.21	6.13	Rancho
Comunidad 9	9	2 000	2 223	1.07	1 075	94	8.74	3.79	Rancho
Comunidad 10	10	1 269	1 198	-0.58	600	186	31.00	7.50	Rancho
Comunidad 11	11	1 381	1 456	0.53	733	222	30.29	8.95	Rancho
Total						2 480		100.00	

Fuente: INEGI. Tabulados básicos de los censos generales de población y vivienda, 1990 y 2000.

r: tasa de crecimiento.

^{a/} La proporción de la población migrante se obtuvo de la muestra (columna 4).

^{b/} El porcentaje de relación a la muestra es la población migrante entre la población de la muestra, comunidad por comunidad.

^{c/} El porcentaje de relación migrante es la población migrante de cada comunidad entre la población migrante total de todas las comunidades.

²⁶ Arias, Patricia y Fiona Wilson. *La aguja y el surco. Cambio regional, consumo y relaciones de género en la industria de la ropa en México*. Guadalajara, México, Universidad de Guadalajara-Center for Development Research, 1997.

Cuadro 8							
Población económicamente activa ocupada (PEAO) según sector de actividad							
Municipio	PEAO	Actividades agrícolas	%	Industria manufacturera	%	Comercio	%
Guanajuato	1 460 194	193 189	13.23	390 921	26.77	260 197	17.82
Comunidad 4	12 089	5 175	42.81	1 702	14.08	1 407	11.64
Comunidades 10 y 11	21 537	8 194	38.05	4 513	20.95	2 726	12.66
Comunidad 7	19 999	6 676	33.38	2 552	12.76	2 653	13.27
Comunidad 5	16 920	5 098	30.13	3 073	18.16	2 573	15.21
Comunidad 6	22 791	5 811	25.50	3 202	14.05	4 364	19.15
Comunidad 9	23 245	4 874	20.97	2 956	12.72	3 962	17.04
Comunidad 3	36 240	3 397	9.37	19 266	53.16	4 723	13.03
Comunidades 2 y 8	147 455	13 373	9.07	34 747	23.56	30 800	20.89
Comunidad 1	431 514	6 965	1.61	164 650	38.16	86 266	19.99

Fuente: INEGI. XII Censo General de Población y Vivienda, 2000. Aguascalientes, México, INEGI, 2001.

acarrear, la mayor parte de las veces, procesos de emigración.

En ambos casos, se trata de migración básicamente masculina (cuadros 9 y 10). El empleo femenino –sobre todo en forma de trabajo a domicilio en la industria de la confección–, que se ha desatado en la comunidad 5, parece combinarse como estrategia laboral con la migración internacional de los hombres, algo muy frecuente en Guanajuato.²⁷

La comunidad 7, enclavada en la extensa y deprimida región norte del estado, registra, también, elevados índices de migración internacional, pero al mismo tiempo, es una ciudad que ha seguido creciendo en términos demográficos: 1.9% en 1990-2000 (cuadro 7). Esto parece indicar que la comunidad 7 recibe los flujos inmigratorios de su amplio entorno rural –agrícola y ganadero– cada vez más empobrecido y, al mismo tiempo, expulsa gente, sobre todo hombres, hacia Estados Unidos de América (cuadros 7 y 9). Su

actividad agrícola sigue siendo la principal empleadora de la mano de obra local (33.4%), lo cual significa que los inmigrantes llegan a presionar sobre un mercado laboral muy circunscrito, acotado y poco flexible que obliga, finalmente, a nativos y nuevos vecinos a seguir migrando, y uno de los destinos preferidos, sigue siendo *el otro lado*.

Por último, los dos ranchos encuestados en 1998 dan cuenta de lo que puede ser la tendencia actual en ese tipo de poblamiento. Las comunidades 10 y 11 se localizan en la región sureste, un espacio agroganadero muy cercano y articulado a la dinámica económica y laboral de la comunidad 2, es decir, a la región del Bajío. El municipio del que ambas forman parte sigue siendo eminentemente agrícola en términos de empleo (cuadro 8).

Finalmente, las dos comunidades dan cuenta de fenómenos similares: han dejado de crecer en términos demográficos y su gente se dirige,

casi sin dudarlo, a EE.UU. (cuadro 4). No sólo eso, aunque se trata de una migración fundamentalmente masculina (cuadro 9), se advierte también el incremento de la femenina, dinámica que parece haberse desatado, sobre todo, en los ranchos más cercanos, ligados al movimiento del Bajío, como las comunidades 8, 10 y 11 (cuadro 10).

Cuadro 9		
Guanajuato.		
Índices de masculinidad (IM) de las comunidades del MMP		
		IM
Comunidad 1		95.20
Comunidad 3		94.74
Comunidad 9		93.14
Comunidad 2		92.35
Comunidad 4		90.54
Comunidad 5		89.81
Comunidad 6		88.27
Comunidad 8		87.25
Comunidad 7		86.68
Comunidad 10		80.84
Comunidad 11		80.20

Fuente: MMP.

²⁷ Ibid.

Cuadro 10											
Población femenina migrante											
	Antes de 1942		Periodo bracero 1943-1964		Fase indocumentada 1965-1986		A partir de IRCA 1986 en adelante		Total		
		%		%		%		%		%	
Comunidad 7	2	33.33	3	6.38	67	16.38	8	3.60	80	11.70	
Comunidad 2	-	-	2	4.26	10	2.44	1	0.45	13	1.90	
Comunidad 6	-	-	4	8.51	61	14.91	12	5.41	77	11.26	
Comunidad 9	-	-	1	2.13	16	3.91	3	1.35	20	2.92	
Comunidad 2	1	16.67	9	19.15	53	12.96	9	4.05	72	10.53	
Comunidad 4	-	-	3	6.38	31	7.58	21	9.46	55	8.04	
Comunidad 1	1	16.67	2	4.26	16	3.91	16	7.21	35	5.12	
Comunidad 3	1	16.67	12	25.53	76	18.58	46	20.72	135	19.74	
Comunidad 8	1	16.67	6	12.77	56	13.69	48	21.62	111	16.23	
Comunidad 10	-	-	5	10.64	14	3.42	30	13.51	49	7.16	
Comunidad 11	-	-	-	-	9	2.20	28	12.61	37	5.41	
Total	6	100.00	47	100.00	409	100.00	222	100.00	684	100.00	

Fuente: MMP.

Nota final

Hasta la fecha (2002), puede decirse que el MMP constituye la única base de datos que ha estudiado el fenómeno migratorio de manera sistemática, confiable y a largo plazo en las diferentes regiones y niveles de poblamiento en el estado de Guanajuato. La investigación, que se ha llevado a cabo desde 1987, ha detectado, medido y *espacializado* el fenómeno, de manera que ha ayudado a ampliar el escenario y a profundizar la comprensión dinámica del proceso migratorio de un estado que forma parte de la geografía histórica, pero también de la dinámica actual de la migración México-Estados Unidos de América.

Las conclusiones ratifican una hipótesis central del MMP: que una vez desatado el proceso migratorio internacional en una comunidad y tejidas las redes sociales que lo *vehicular* y densifican, la migración a EE.UU. tiende a mantenerse como un recurso central, siempre disponible, con el cual las comunidades hacen frente a

los cambios que suceden en las actividades y los mercados laborales locales y regionales.

Pero no se trata sólo de situaciones de desempleo, pobreza y urgencias que aquejan a la gente del campo, va más allá: Guanajuato es un estado que ha experimentado cambios muy intensos y diversos en sus distintos espacios rurales y urbanos. Algunos, en efecto, sugieren la profundización de rezagos, marginación, exclusión de las actividades, de los saberes y actores locales en varias microrregiones del estado; pero otros, sobre todo en los ámbitos de la agricultura y la manufactura, insertan a Guanajuato y a su gente en la primera línea, en la vanguardia de las tendencias y modalidades actuales de la globalización, de los esquemas de desarrollo hoy exitosos. Hoy por hoy, el Bajío de Guanajuato aparece como un laboratorio de la modernización agroindustrial, del cambio agrario.

La migración internacional parece seguir siendo una opción clave. Esto parece tener que ver

con que la migración, incrustada en la memoria histórica y reiterada día con día, ha sido y sigue siendo el horizonte con que los guanajuatenses de ayer y de hoy han aprendido a confrontar y enfrentar, una y otra vez, las sucesivas, incontrolables e incomprensibles transiciones que han vivido, a las que están sometidos sus espacios y sus dinámicas de vida y trabajo, transiciones económicas, laborales y tecnológicas que para mucha gente del campo y las ciudades se traducen en dilemas (familiares y comunitarios) que los obligan a apelar a lo que, a pesar de todo, casi siempre ha funcionado: la migración a Estados Unidos de América.

En este sentido, los resultados del MMP muestran que mientras no haya otras maneras de entender otras opciones para manejar las transiciones a las que nuestras sociedades han estado tan expuestas y sometidas en los últimos años, la gente de Guanajuato, pase lo que pase, seguirá saliendo de sus comunidades, engrosando las filas de la migración internacional.